

Verde

T. Alfonso
Madrid

Las centrales de carbón «limpio» emitirán un 90% menos de CO₂

El carbón es el combustible fósil más abundante, pero también el más sucio

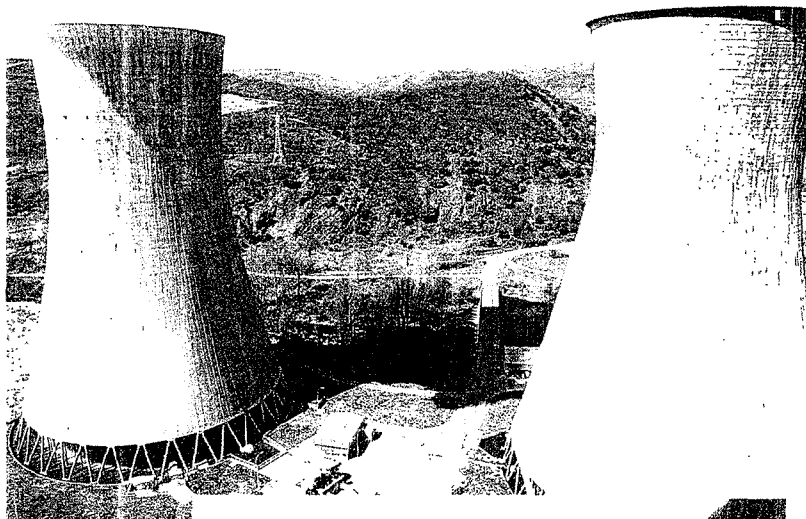
Una central térmica convencional emite a la atmósfera, según fuentes del sector, 1,05 toneladas de dióxido de carbono (CO₂) por cada megavatio (MW) producido. Es decir, entre un 40 y un 50 por ciento más CO₂ que una central de gas natural. También emiten óxido de nitrógeno (entre cuatro y seis toneladas de NOx por MWh producido) y, aunque en menor cantidad, dióxido de azufre (0,005 toneladas de SO₂ por MWh producido), causantes de la lluvia ácida.

Sin embargo, la tecnología avanza. Con el fin de eliminar gran parte de los «malos humos» que exhalan estas centrales, cada vez son más los proyectos que tratan de reducir estas emisiones

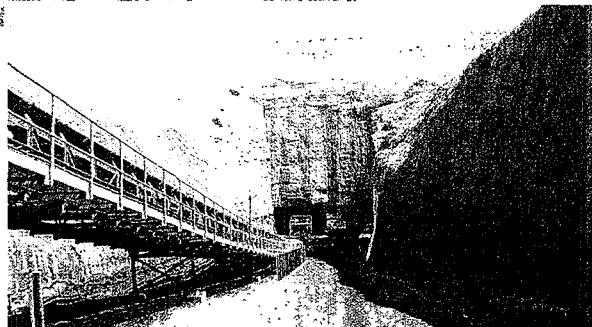
Las nuevas tecnologías permiten reducir en casi un 50 por ciento las emisiones de óxido de nitrógeno

contaminantes. Así, a pesar de que el CO₂ es el talón de Aquiles del carbón, al igual que del resto de los combustibles fósiles, con las tecnologías existentes ya resulta posible, según los expertos, capturar el 90 por ciento del CO₂ que emite una central convencional. ¿Cómo? A través de tecnologías que permitan reducir, capturar y almacenar el CO₂ para evitar que este vaya a parar íntegramente a la atmósfera.

En Noruega, por ejemplo, ya lo hacen. En España aún no hay ninguna central de carbón con estas tecnologías, sin embargo será realidad en un futuro próximo. El horizonte: 2020. La Unión Europea pretende para entonces que se pongan en marcha ce tra



EN LA CENTRAL DE LA ROBLA, EN LEÓN (ARRIBA), Unión Fenosa pretende reducir a la mitad las emisiones de óxido de nitrógeno. A la derecha, una mina en Suráfrica adjuirica en un 70 por ciento por a eléctrica



les de demostración de «carbón limpio». España, según Unión Fenosa, ya ha solicitado dos. Y es precisamente esta eléctrica, que, junto con Endesa, está desarrollando el proyecto Genit CO₂ del Ministerio de Industria, una de las aspirantes a de-

desarrollar una de las dos centrales en España.

A este esfuerzo tecnológico se suma el problema de dónde almacenarlo «para siempre», si es que es posible. Según el informe sobre captura y almacenamiento del CO₂

elaborado por el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), el CO₂ puede ser almacenado bajo tierra en antiguas cuencas y minas de carbón y en yacimientos agotados de petróleo y gas, y en formaciones salinas pro-

fundas, a unos 1.000-2.000 metros de profundidad.

El cerco a las emisiones NOx y SO₂ es más próximo en el tiempo. A partir de 2008, las grandes instalaciones de combustión tendrán que reducir el SO₂ emitido en un 80 por ciento y en un 11 las de NOx respecto a las de 2001. En Aboño (903 MW) y Soto de Ribera (671,9 MW), Hidrocontábrico ha puesto en marcha dos proyectos de desulfuración (eliminación del azufre) con el fin de reducir las emisiones de SO₂ en un 95 por ciento antes de que finalice el año. En estas centrales también se reducirán las emisiones de NOx: entre un 47 y un 52 por ciento, a través de unos quemadores.

Asimismo, Unión Fenosa invertirá 200 millones de euros hasta 2008 en el programa de transformación de sus centrales de carbón para que no sólo sean más eficientes, sino que para que reduzcan las emisiones de SO₂ y NOx. Así, la empresa que preside

El dióxido de carbono puede ser almacenado bajo tierra y en formaciones salinas profundas

Pedro López Jiménez, pretende reducir a la mitad las emisiones de NOx de las centrales de La Robla (una instalación de 620 MW de potencia ubicada en León) y Narcea (una central de carbón de 570 MW de potencia localizada en Asturias).

Todas estas tecnologías permitirán una cesta energética más limpia. Aunque no se puede olvidar que las renovables podrían satisfacer hasta 56 veces la demanda eléctrica de 2050, según un estudio de la Universidad Portuñicia de Comillas, publicado por Greenpeace. Asimismo, el hecho de apagar las luces, por ejemplo, y de que se utilicen bombillas de bajo consumo ayuda a reducir el derroche energético actual.